

# **Resumen del Diálogo sobre lo que es y no es la Percepción Unitaria**

Monterrey – Nuevo León, México. 11 de Febrero de 2006

El clima sigue loco, hace calor en pleno invierno y por las tardes la temperatura baja hasta 20 grados centígrados. Llegué al mismo tiempo que un ruidoso grupo de señoras de la llamada tercera edad.

Los amigos fueron llegando, y más señoras arribaron también en la mesa contigua. Una mesa bastante larga, compuesta por al menos 5 mesas. Todas traían regalos y más ruido con ellas.

Nos saludamos en silencio e intentamos la percepción unitaria sin hablar, casi sin dirigirnos la mirada. Se abrió un espacio de silencio físico cuando las vecinas se agacharon a rezar por los alimentos.

Aproveché el momento para iniciar un intercambio de palabras, el diálogo había comenzado en silencio casi una hora antes.

Disciplina es la cualidad del alumno para aprender. Esto tiene un significado muy profundo, quiere decir que uno debe de ser verdaderamente abierto a lo que la vida enseña, a lo que el amigo dice, dejar que la inteligencia vea.

Es realmente difícil coincidir en los significados de lo dicho.

Inclusive se propone como técnica para aprender algo, poner en nuestras propias palabras lo que se va escuchando o estudiando. Sin embargo esto no puede aplicar para el estudio de la percepción unitaria.

Comenté cómo es que había comprendido mal una instrucción sobre un ejercicio, debido a mi falta de disciplina, a ese escuchar con la memoria al que estamos acostumbrados, a dar por sentado que lo que se dice está claro y que lo entiendo; porque soy muy capaz.

La disciplina, por lo tanto consiste en una apertura (obediencia) un nuevo “saber escuchar”.

Una nueva manera de aprender y conocer, directamente de la realidad; un estado dinámico en el que los cerebros se sintonizan, viendo lo mismo al mismo tiempo, escuchando lo mismo y los mismos contenidos desplegándose en cada cerebro, comportándose como si fuera uno solo.

Tal y como ocurre hoy con las guerras, el odio y la división en forma de egocentrismo, religiones, naciones, tribus, ideologías, economías y política.

Al mencionar la disciplina no puedo menos que pensar en la cualidad para aprender que debió ser necesaria al escuchar a Jesús el Cristo decir cosas como: En Juan 4:35: “*¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega*”. Entre otras cosas más que dijo refiriéndose a la irrelevancia del tiempo, la importancia de ver y ver bien con los ojos, y escuchar con los oídos, sobre un ámbito psicológico diferente que está en la tierra, la voluntad de Dios...

Por lo tanto, cuál es nuestra limitación, nuestra falta de inteligencia, quisiera aclarar que no estamos hablando de empatía. Estamos tratando de explorar las dificultades que tenemos para comprender una instrucción sobre algo simple, que apunta a un hecho cuando se va haciendo; como es el sentir el peso y escuchar el sonido y el pensamiento al mismo tiempo, sin juzgar, en silencio.

¿Me pregunto si hay disciplina en nosotros para hacer eso?

Para hacer sin distorsión, sin juzgar, sin creer esto o lo otro, para tener, quizás por primera vez en la vida una probada de Verdad.

Un buen amigo comentó sobre la dificultad que puede existir al tratar de compartir la percepción unitaria, dice: “La única herramienta con la que contamos para conocer el mundo es el intelecto, el pensamiento, la memoria.”

Precisamente, de eso estamos tratando, ¿se puede ir más allá de la memoria?

Alguien más comentó - ¿Cuál es el chiste (el objetivo) de que intentemos juntos la percepción unitaria, que los cerebros se sintonicen de esa manera?

Bueno, el chiste de la comunión en percepción unitaria es que no tiene chiste. Todo lo que hacemos lo hacemos con un objetivo, tiene dirección, sabemos a dónde vamos, por ende estamos perdidos.

Krishnamurti dice: “Lo que nos da miedo es abandonar lo conocido; pero una mente que no esté muerta para lo conocido, libre de lo conocido, jamás podrá experimentar el extraordinario estado de atemporalidad” (Krishnamurti, J. La Crisis del Hombre p. 251, Ed. Kier 1998.)

La percepción unitaria, por más que suene redundante y con la intención de siempre estar repitiendo para que el discurso coincida con el instante de *disciplina* del auditorio: no es un concepto, no es una idea, no es algo que yo pueda controlar, manejar y adquirir, es un hecho neurológico que para lo conocido, para mí, para la memoria de la humanidad es falso.

Es falso porque es como el hombre que viene a la caverna de Platón a decir: “¡Hey, afuera hay colores, afuera hay luz, afuera el espacio es tridimensional! ¡Dejen de voltear a la pared!” Pero simplemente no volteamos.

Jorge Alfonso González Ayala